



## Tema 17C: **"Dios busca arrepentimiento y frutos en mí."**

**Introducción:** El texto de hoy San Lucas 13:1-9, en la Temporada de Cuaresma es el llamamiento del mismo Cristo al arrepentimiento. En esta porción bíblica encontramos **las respuestas de Cristo a los que preguntaron sobre dos acontecimientos trágicos:** el acto precipitado de matanza de parte de Pilato en Galilea y el accidente de la caída de la torre en Jerusalén. Esto es inmediatamente seguido por la parábola de Cristo sobre la higuera inútil. **Ambas partes del texto enfatizan la necesidad urgente del arrepentimiento.** *En la primera parte del texto (vv.1-5),* vemos que **TODAS** las personas tienen necesidad de arrepentirse. No hay ninguna persona que sea por naturaleza mejor que otra. Los acontecimientos trágicos de la vida les deben servir a todos como advertencias sinceras. **¡Arrepiéntanse mientras hay tiempo! ¡Arrepiéntanse antes que sea demasiado tarde!** Pues el que no se arrepienta tendrá que enfrentarse con la ira de un santo y justo Dios. *En la segunda parte del texto (vv. 6-9),* la parábola de la higuera, **nos recuerda que por nuestra propia cuenta TODOS seríamos árboles infructíferos.** La justicia de la ley de Dios exigirá que se ponga el hacha a nuestra raíz. Pero ésta es la razón por la que Jesús fue de Galilea a Jerusalén. Fue allá para morir. Por medio de su muerte Dios perdonó los años infructíferos. **El Espíritu Santo de Dios viene a nosotros y nos da la fortaleza de producir frutos que agradan a Dios. Y Dios el Padre es paciente. Escucha la intercesión de su Hijo.** Nos da un tiempo de gracia. Sinceramente quiere que todos sean salvos. **Nos permite vivir para que tengamos el tiempo suficiente para arrepentirnos.** Al mismo tiempo nos advierte que no dejemos que este tiempo de gracia pase a causa de nuestra impenitencia. Pues el que rechaza la gracia de Dios sella su propia destrucción.

### -----Preguntas para la reflexión:-----

**Lucas 13:1-5** *"En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. <sup>2</sup> Respondiendo Jesús, les dijo: **¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que los demás galileos?** <sup>3</sup> Os digo: no, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. <sup>4</sup> O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? <sup>5</sup> Os digo: no, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."*

Las noticias en verdad son terribles. Los galileos vinieron al templo a hacer sus sacrificios, y los soldados de Pilatos los masacraron en ese santo lugar – *profanaron el altar con sangre humana* – **y así mezclaron asesinato con sacrilegio.** No podemos corroborar este evento con fuentes seculares, pero sabemos que estaba de acuerdo con la brutal naturaleza que a veces exhibía Pilatos. **"Estaban allí unos"** Lucas no nos dice quiénes eran estas personas o por qué le cuentan a Jesús esta historia tan terrible. Quienquiera que fueran, de cierto esperaban una respuesta empática de Jesús. Sin embargo, responde de una manera completamente inesperada, diciendo: **"¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que los demás galileos?"** Aborda la presuposición no expresada de que, tal vez, esos galileos habían pecado gravemente, provocando el juicio de Dios. De hecho, a través del Antiguo Testamento, **y en la mente del pueblo de Israel, el pecado y el juicio están muy estrechamente relacionados.** Es muy reconfortante creer que el sufrimiento es resultado del pecado, porque elimina la casualidad – *explica el sufrimiento* – y nos ofrece una manera de evitar los desastres que vemos caer sobre otros. **"Os digo: no, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."** Jesús niega que los galileos sufrieran por causa de sus pecados, y llama a sus oyentes a arrepentirse a menos que sufran por los de ellos. **La clave para entender esto es el llamado de Jesús al arrepentimiento.** Lo que les pasó a los galileos es historia, y nada se puede hacer sobre eso. **El destino de los oyentes de Jesús, sin embargo, sigue siendo negociable.** Jesús no les condena, en su lugar les muestra el camino. **Su propósito es redimir.** Aunque no toda tragedia es el resultado del pecado, el pecado algunas veces lleva a la tragedia. Los oyentes de Jesús han pecado (*como todos lo hemos hecho*), y los llama a arrepentirse para que puedan escapar del desastre. **"O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén?"** El asunto es el mismo que en el primer ejemplo: **¿Acaso Dios escogió a estos dieciocho por sus pecados?** Jesús cambia el debate sobre **pecado/sufrimiento** del contexto de sufrimiento a manos de los romanos y el sufrimiento a manos de Dios, de la masacre a un acto de Dios. **"Os digo: no, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."** Esta es la misma respuesta que Jesús le dio a la primera historia. Jesús niega que aquellos dieciocho fueran más pecadores que todos los demás, pero usa la oportunidad para llamar a sus oyentes al arrepentimiento. Otra vez, su propósito no es la condenación, sino la redención. **El llamado al arrepentimiento nos muestra que no es muy tarde para sus oyentes.** La salvación sigue siendo posible. Ni los galileos que fueron asesinados por Pilatos,

ni los dieciocho sobre quienes cayó la torre tuvieron la oportunidad de arrepentirse. Su fin llegó rápidamente, sin advertencia. Así también puede ser para nosotros. El arrepentimiento nos ayuda en la vida y en la muerte: nos ayuda a vivir la vida como personas perdonadas, nos ayuda a enfrentar la muerte sin miedo. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuáles son las dos ilustraciones que enseñan que debemos arrepentirnos? (vv. 1-4). 2.- Los males, ¿son fruto del pecado? (vv. 1-5) 3.- ¿Acepta Jesús la creencia popular de que el sufrimiento es “maldición de Dios” o castigo por el pecado? 4.- ¿Cuál es la interpretación popular de los hechos? 5.- ¿Qué significa arrepentirse en el contexto de su vida?

**Lucas 13:6-9** *“Dijo también esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella y no lo halló. <sup>7</sup> Y dijo al viñador: “Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo hallo. ¡Córtala! ¿Para qué inutilizar también la tierra?” <sup>8</sup> Él entonces, respondiendo, le dijo: “Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone. <sup>9</sup> Si da fruto, bien; y si no, la cortarás después.”*

La viña es una metáfora común para el pueblo de Israel, y el fruto de que se espera de Israel es una vida de acuerdo con Dios. Los oyentes de Jesús entenderían esta conexión cuando Jesús estaba contando la parábola. *“Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo hallo.”* El dueño cree que este árbol ha tenido tiempo para demostrar si será fructífero o no. *“¡Córtala! ¿Para qué inutilizar también la tierra?”* El dueño ha esperado lo suficiente. **¡El día del juicio ha llegado!** La historia de Israel provee numerosos ejemplos donde Dios ha usado el hacha para podar sus pecados. Conocen tanto el dulce sabor de la providencia de Dios, como el amargo sabor del juicio de Dios. El viñador respondió: *“Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone. <sup>9</sup> Si da fruto, bien; y si no, la cortarás después.”* El ruego es para dejar el hacha en el armario lo suficiente y dar a la higuera una estación más, una oportunidad más. Sí, tres años es un largo tiempo, más que suficiente para que el árbol diera fruto. Sin embargo, el dueño ha invertido tres años. Un año más no lo hará quebrar. La ganancia puede ser un árbol fructífero en solamente un año, una ganancia significativa por un año de paciencia. Ese es el argumento, pero **tenemos la idea de que el viñador está más motivado menos por la ganancia que por el corazón.** El viñador plantó el árbol, lo regó, lo fertilizó, y lo vio crecer. Y no quiere perderlo. El viñador no dejará la salvación del árbol a la suerte. Va a remover la tierra para asegurarse de que el agua encuentra su camino hacia las raíces. Abonará al árbol. Si se le redime, el árbol no podrá reclamar el crédito por su redención. **Será el trabajo del viñador más que el mérito del árbol lo que hace posible su salvación.** *Esto debe alentar a aquellos de nosotros que se preguntan si nuestro arrepentimiento es adecuado. [Nuestro] arrepentimiento y reforma no ocurren separados de la intervención cuidadosa de Dios.* La historia termina sin decirnos si el dueño aceptó la oferta del viñador, pero Jesús nos deja con la noción de que lo hace. Cualquier respiro, sin embargo, será solamente temporal. Si Israel no se arrepiente, el viñador no tendrá elección el próximo año sino obedecer al dueño. El hacha será sacada del armario, y ya no será posible hacer ninguna otra negociación. **El resultado final de parte de los que reciben este tiempo de gracia debe ser que den fruto.** Dondequiera que falte esto, aun la más amorosa paciencia tiene que terminar y se tiene que llevar a cabo la justicia. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué deseaba “el hombre” con la higuera? 2.- ¿Cuáles son los frutos positivos que Jesús espera que las personas y que en particular los cristianos demos hoy? 3.- ¿Cómo podemos mostrar que estamos arrepentidos y que hemos cambiado nuestra conducta? 4.- ¿Qué tipo de “abono” podemos buscar para nosotros hoy para ayudarnos a producir fruto? 5.- ¿Por cuánto tiempo vale la nueva oportunidad que nos ha sido dada a nosotros? 6.- ¿Qué significa el hecho que nosotros seremos cortados si no damos fruto? 7.- ¿En qué manera te sientes fructífero en este momento de tu vida? 8.- ¿Qué prácticas (como la oración, la lectura de las Escrituras, el Culto de Adoración, u otras tradiciones cristianas) te ayudan a alimentarte para que puedas dar el fruto una vida centrada en Dios?

**Conclusión: Dos historias y una parábola.** Lucas nos da un par de historias que nos llaman al arrepentimiento (vv. 1-5), y una parábola que ilustra la paciencia y el amor de Dios (vv. 6-9). Esta forma de colocar lado a lado ideas contrastantes es típicamente del apóstol San Lucas, las unidades contrastantes que forman la paradoja del Evangelio. San Lucas no destruye la severidad al infundir la gracia, ni destruye la gracia por infundir severidad. Ambas historias (vv. 1-5) hacen un llamado al arrepentimiento, y la parábola de la higuera identifica a los oyentes de Jesús como estando en la última estación de oportunidad para cambiar sus caminos. Las historias (vv. 1-5) es un llamado a una respuesta individual y la parábola (vv. 6-9) son un llamado a que la nación y sus líderes (escribas, fariseos, y otros) den una respuesta.

**Oremos:** “Señor, ayúdanos a prestar atención al llamamiento al arrepentimiento extendido por Cristo. Amén.”